

Jugo Savino

POEMAS

Cabezas cortadas

I.

Los tiempos difíciles empezaron después de Pearl Harbor... en las Bahamas y el sueño secreto era aislarse en Buenos Aires. Todo el mundo lo sabía y sus enemigos (en estas tierras) se movilizaron para impedirlo. Candé era solo un recuerdo... pero quedaba ese rasgo impuesto... ese deseo del duque saludar a la duquesa con una reverencia... Quedaban los amigos, Constance Spray que se ocupó de las flores Cecil Beaton que se ocupó de las fotografías Randolph Churchill amigo entrañable... y ellos y muchos más borraron el sabor amargo de la ausencia de los familiares del novio. Ella fue toda su familia alejó a los inescrupulosos y lo siguió. El, acaso un relapso para Mr. Eden y Duff Cooper, Quería la paz y le sonrió a Hitler. Una mujer quería vivir en Francia y lo amaba. Todo es amor. Y desde la infancia este niño se encontrará rodeado de docenas de aduladores y le enseñarán a creer que es de una raza superior. Se trazará una línea entre él y el pueblo que tendrá que gobernar. En su debido momento será enviado a recorrer el mundo y se harán circular rumores de un posible casamiento morganático. Y el final de todo eso será que el país tendrá que pagar las consecuencias.

Y qué se podía esperar del futuro
de un garçon que solo veía a su lánguida
May de Teck a la hora del té
Amenazado o vapuleado... Dios qué extraño destino!
May de Teck aceptó por simpatía y sólo por
simpatía,
y eso lo pagan los hijos.
Todo Gales es un mar de canciones.
Y no bastan para terminar con esta villanía.
Pobre king size, esas caídas del caballo
lo volvieron triste. ¿Quién lo rescatará
del escarnio?
Enero de 1932, Fort Belvedere-
cotillón de los solteros.
Mi vida privada ¡oh! Duque de York
me pertenece y ascenderé o descenderé
iré con los plebeyos a Egipto y
volveré a ver a Benny Thaw y si
quiero les contaré.
Y si lo hago me cuidaré de conservar
mi leve pero inconfundible acento
cockney.
Magia principesca y cordialidad plebeya
soy el príncipe de los matices, de las combinaciones,
ladrón de percantinas a quince km.
del castillo de Windsor.
En mi fortaleza, May de Teck, bordo
el "gros point"
y no mendigo en los tribunales
títulos para esposas morganáticas.
En cap d' Antibes me harán vivir
como un rey.
¡Que se promulgue o no se promulgue!
Pro alemán o del lado de la Paz.
El comisionado Regional Delegado,
en la defensa civil asume
dignamente la defensa de la patria, Duque
y Patriota.
Pero el destino es las
Bahamas, algo así como un
dancing, el Embassy Club de la
juventud.
Y en las Bahamas, oh! rufianes
me veneraron, hice mi público,
después, fui a Washington y superé
en aplausos al Primer Ministro.

II.

Caro Duque

La marcha excedía a
Dino- el conde Mordaro!
no creía en las puntadas dobles,
tan asceta, tan seco, pero de una inteligencia
diabólica. Lo necesito. Me agoto de enrojecer los caminos con mi propia sangre,
tengo tanta pasión desbordada, siempre acechante, tanto
juego político y sexual,
tengo esa rara virtud que pocos poseen, la
fachada y el contenido pero sin paciencia para las coaliciones. Cuando
desposé a mi mujer resolví el primer y
único obstáculo con un revólver sobre la

Una amapola guacha es impensable.
Es tan amarilla y dulce. El paisaje
por excelencia.

Alusión a la droga. O a la pintura. O
una epifanía festiva. (Es más posible. Es). Bla. Bla.
Bla. Digo no.

Entonces una epífora.
El triángulo ya se mira asombrado. Declina su capacidad asociativa.
Otra vuelta. Lo mismo. Dos criadores y una Coca-Cola.
Hablamos de un ausente que se asusta
con estas palabras,
"de ahí nunca sale el trasfondo moral y político de una época".

Un gallina. Una gallina. Otro huevo.
Mi perfil griego es sublime. Pero me trajo algunos problemas.
Algo falta entre esto y aquello. Unas bisagritas, quizás.
Pasó el tiempo. Yo me deleitaba con mis buenas chançons,
y cuando me di cuenta se apartaron
de junto a mí.

No sé. Se mezclaron nuestras mujeres.
Algún culito roto, por ahí, suaves vejámenes.
¡Dios!

Otra vez la política. Inflada, inflada.
Digo. Apenas digo.
"Quien sabe lo que nos reserva el
destino".

Acumulemos algunos datos:

La pampa sólo alberga algunos Studebakers,
bell[os] Deckers.

Se talan los bosquecitos, crece la "ansiedad de canto".

Llamas niponas. Luces nímbeas. Unas frases,
una frases jazzísticas. Otras, otras. Que
aplantan al bastardo de la Barra.

Extremos furtivos que una manito de oro quiere unir.
Hay más. Crecen y se amontonan las almas desdeñosas.

Y pronto Filippo Argenti- la suprema encarnación del mal- será un pavo:
empevesado.

Es cierto! (Y para terminar). Entiendo que se ha caído!
Desde un mísero tablón. Pero volveremos sobre estas sombras.
Los presentes de la pampa rala es una clase muy pequeña
que camina o se muestra, queriendo saber, con un
libro delgado bajo el brazo, por algún vecindario.

Nadie sabe cuándo nació ni cual es el grado de su énfasis.

Pero algo es cierto Radek no los vería con buenos ojos.

"La tónica de los homenajes" despliega
sus encantos de viuda alegre, desde su casa,
hacia afuera, suda y se gana la vida.

Todos se ganan la vida!

Tulio Sabana

Angelus Galicoide

Se la ganaba Don Chito Ingravallo.

¿A qué suena todo esto? Todos sabemos.

Todos.

En fin, los que estamos en el métier.

Esos, esos sabemos.

Pero- voilà!— en la bandeja de la suerte
las nuevas trolas que quieren comerse
a los inventores, y entonces,

esas arrugas, esas manchas del pecado"
vuelven a ser nuestro tesoro.

Y sin mucha cortesía podemos seguir
diciéndoles.

¡Idos al carajo!